

Una Conversación con Marcela Díaz Zubieta

Marcela Díaz Zubieta de Cabrera fue presidente de MEXTESOL de 1983 a 1984. Tiene más de 25 años de experiencia docente a casi todos los niveles de enseñanza, tanto en instituciones públicas como privadas. Es co-autora de varios libros de texto y sus artículos han sido publicados en el MEXTESOL Journal y el TESOL Quarterly, entre otras revistas. Ha desempeñado el cargo de coordinadora de programas de formación de profesores de idiomas en el Instituto Anglo-Mexicano de Cultura. Actualmente es profesora en el 'Anglo' y supervisora de idiomas de la División de Ciencias Físico-matemáticas en el Instituto Politécnico Nacional.

D.H.

Llegaba gente con mucha teoría, como si hubieran descubierto el agua tibia. Y no era cierto. Hacían las mismas cosas que nosotros, nada más no habíamos puesto el nombre. O simplemente no se lo reconocía porque lo había hecho un nacional...

Journal: ¿Cómo empezaste a dar clase de inglés, Marcela?

MDZ: ¡Cómo Dios me dio a entender! Empecé a dar clase como emergente en el Colegio de Guadalupe. Cuando estaba estudiando en el Colegio. Si faltaba un maestro, pon tú en sexto, en quinto, me mandaban a mí.

Journal: ¿Todavía eras alumna del mismo colegio?

MDZ: Sí, esto fue en 1953. ¿Ya habías nacido tú?

Journal: Sí, ya.

MDZ: Luego, me fui a la universidad. Me habían preguntado en el Colegio si quería seguir de maestra, y yo dije que no, que quería seguir estudiando. Mi sueño era ser muralista. Y después, como tuve que cortar los estudios...

Journal: ¿Estudiaste arte?

MDZ: Sí, estuve en la Real Academia de San Carlos. Me quedé ya en el último año. Estuve becada también en la Universidad de las Americas, pero cuando murió mi papá, tuve que interrumpir los estudios. Regresé al Colegio a ver si todavía me daban la chamba y me dijeron que sí.

Journal: Entonces, realmente no tenías preparación formal como profesora de inglés.

...pasaba el ferrocarril cada 15 minutos; a la otra cuadra está la Cruz Verde; los campos de juego están afuera de cada salón. Cuando no te entraba un muchacho tarde te entraba una pelota despistada.

MDZ: No, y enseñábamos a la brava. Porque enseñábamos sin libro, sin nada.

Journal: ¿Era una escuela bilingüe?

MDZ: Sí y lo sigue siendo. Había grupos de 45 muchachas. Usábamos lo que se llama ahora el 'direct approach'. Después me vine aquí. *Para que no se me olvidara el inglés me inscribí al Anglo.

Journal: ¿Cómo alumna?

MDZ: Sí, como alumna. Y al terminar el curso me ofrecieron trabajo. Aquí tampoco tuve 'preparación', porque no había hecho el curso de formación de maestros. Esto fue en 1958.

Journal: ¿Cómo se compara la situación de la profesión: la época de los cincuenta y ahora, digamos?

MDZ: Pues ¿en general?

Journal: Sí.

MDZ: Era como más entre familia ¿me entiendes? Todo era más chico, más reducido. No había mucha política. Se daba clase con gusto. Se intercambiaban las ideas. Ahora hay mucho más celo a que me lo vayan a copiar tal o cual método. También, como que acostumbrábamos trabajar sin libro, creo que los que salíamos de

...he llegado a tener grupos de 96 alumnos. Hay maestros que han tenido ciento y tantos. Yo tuve la oportunidad de escuchar una clase de matemáticas ¡donde hubo 315!

esa época éramos más creativos. Podíamos hacer nuestro propio material didáctico. Luego llegaba gente con mucha teoría, como si hubieran descubierto el agua tibia. Y no era cierto. Hacían las mismas cosas que nosotros, nada más no habíamos puesto el nombre. O simplemente no se lo reconocía porque lo había hecho un nacional y no un americano o un inglés.

Journal: Como maestra ¿piensas que esos avances teóricos y de métodos de vanguardia te han ayudado?

MDZ: Creo que tienes que tomar algo de lo que has aprendido de atrás y no solamente buscar la última moda. Usas lo que te ha surtido efecto, y así vas enriqueciendo. Lo que no te sirvió, pues lo tiras. Por ejemplo, antes de que entrara en boga la llamada enseñanza grupal, yo me acuerdo que la empecé a hacer hace más de 15 años, cuando la circunstancia me hundió prácticamente - con un grupo de 96 alumnos, en el Poli*

Journal: Pues sí. Muchas de nuestras soluciones surgen de la misma práctica y son de sentido común, ¿verdad?

MDZ: Exactamente. Porque era imposible que les diera, digamos, lo estricto de las cuatro habilidades en una escuela enclavada en la Avenida de los Gallos, que por cierto se llamaba el 'Paso de las Muchachas Guapas', donde pasaba el ferrocarril cada 15 minutos; a la otra cuadra está la Cruz Verde; los campos de juego están afuera de cada salón. Cuando no te entraba un muchacho tarde te entraba una pelota despistada.

*Instituto Politécnico Nacional

Realmente, ya no estamos enseñando inglés sino estrategias de lectura aplicables, en principio, a cualquier idioma...

Journal: ¿Esto es en el Poli?

MDZ: Sí.

Journal: ¿Cuándo entraste al Poli?

MDZ: En el 69. Fue el año siguiente al movimiento del 68. Después del movimiento, cuando necesitaban maestros urgentemente, me jalaban y me fui. Pero eso sí, entré por examen de oposición y me fue muy bien. Claro, tuve problemas inmediatamente de otro tipo.

Journal: ¿Por qué?

MDZ: Porque habalaba inglés en clase. Pedí que me contestaran en inglés.

Journal: ¿Y eso fue problema?

MDZ: ¡Se quejaban porque la clase de inglés fue en inglés! Pero después, platicué con ellos, y les dije que podía darles la clase en español, que era mi lengua, que la quería mucho, pero ¿qué iban a aprender? Porque teníamos que hacer todo un año en dos meses. Ibamos a pasos superagigantados.

Journal: ¿Para qué no perdieran el año?

MDZ: Sí, no era justo tampoco para los muchachos - que por motivos políticos o decisiones administrativas perdieran su año escolar.

Journal: ¿Qué te gusta más, trabajar en el Anglo o en el Poli?
¿Cómo se comparan?

Hay todavía maestros de inglés en algunas instituciones que no ganan ni el sueldo mínimo. ¡Te sale más fructífero lavar carros!

MDZ: ¡Esa pregunta es de 64,000 pesos! Son dos cosas diferentes. Me gusta el Anglo porque siempre estoy en contacto con los alumnos, estoy preparando maestros - tengo 15 años en eso del 'teacher training'. También hay muchos estímulos académicos en el Anglo y te motivan a aprender cosas nuevas. También es muy bonito trabajar en el IPN. Sobre todo últimamente que se ha armado el Tronco Común del Bachillerato Nacional. En 'Lengua Adicional al Español' hemos implementado un programa tipo 'fines específicos'. En este caso lo específico se refiere a la lectura, a los textos auténticos, básicamente de ciencia y tecnología. Eso es algo que no se hace en el Anglo, donde se ven las cuatro habilidades.

Journal: Otra pregunta de 64,000 pesos: ¿quiénes son mejores, los docentes del Poli o los del Anglo?

MDZ: Bueno, no es lo mismo si tú como alumno vas a una institución privada. Digo, como alumno que pagas carito. De antemano esperas mayor servicio. Tienes el derecho de gritar, de hacer berrinche para exigir y obtener ese servicio. Esperarás grupos pequeños también. En cambio, como te mencionaba hace rato, en el Poli he llegado a tener grupos de 96 alumnos. Hay maestros que han tenido ciento y tantos. Yo tuve la oportunidad de escuchar una clase de matemáticas ¡donde hubo 315! Los alumnos estaban sentados en el suelo, y aún así no cabían. Otra cosa: en una empresa privada te exigen más como maestro. Y, por lo menos en los casos que yo conozco, los sueldos también son mejores. O lo eran. No es que el maestro sea mejor o peor, son condiciones y circunstancias muy distintas.

...la idea de que el aprender otro idioma sea extranjerizante me parece la estupidez más grande del mundo.

Journal: ¿Cómo ha cambiado la situación en el Poli desde 1969?

MDZ: Ha cambiado muchísimo. Muchísimo. Antes se trataba de traducir el inglés técnico, de memorizar listas de vocabulario. Llegó la gran revolución prácticamente con lo del Tronco Común. Y con todos los adelantos en el campo de la comprensión de lectura. Realmente, ya no estamos enseñando inglés sino estrategias de lectura aplicables, en principio, a cualquier idioma; y se ha notado que los promedios han subido no solo en inglés (o Lengua Adicional al Español como lo llaman) sino también en Taller de Lectura y Redacción que es en español, o sea la lengua materna. Quizá después el alumno se lance a leer en francés o alemán -

Journal: ¡O en español!

MDZ: ¡O en español! Porque ahora está sacando más jugo de sus lecturas.

Journal: ¿Hubo problemas en implantar el nuevo programa en el Poli?

MDZ: Pocos, realmente. Menos en los ambientes donde había orientación. Persisten algunos problemillas de adaptación, más que nada porque el maestro no ha entendido la filosofía atrás del programa. Hay que decirles a algunos profesores: "Olvídate de tu curso de formación, porque no les vas a enseñar a hablar ni a escuchar".

Journal: ¿Qué pasa con el profesor de provincia que no tiene las mismas facilidades en cuanto a la orientación o actualización - el acceso a la información académica?

La Convención Nacional es un trabajo bárbaro. ¡Extenuante!

- MDZ: Sí, en muchos casos es más difícil, pero en eso estamos trabajando. Hay los mini-congresos de MEXTESOL, los eventos de AMMMLEX, los encuentros anuales de la Universidad y del Politécnico...
- Journal: Cuéntame de tu 'gira' a provincia como presidente de MEXTESOL.
- MDZ: Me eché ochenta mil viajes. Todos los fines de semana desde enero a junio; o sea durante seis meses completos. Terminaba mi clase en el Anglo el viernes en la tarde, tomaba generalmente el avión, daba pláticas el sábado y a veces el domingo también, regresaba el lunes a darle otra vez.
- Journal: ¿Cuáles son las diferencias principales entre los maestros de provincia y los de la capital?
- MDZ: Antes pensábamos que el maestro de provincia no estaba preparado. Dimos hace algunos años unos exámenes de admisión para algunos cursos que ofrecimos, y para nuestra gran sorpresa los de provincia salieron mejor. No solamente en competencia lingüística sino en teoría y metodología también. Sin embargo, hay muchas ventajas aquí: las estaciones de radio, por ejemplo. Se oyen más canciones en inglés aquí. Estoy pensando en el alumno ahora. No es lo mismo dar clase a un muchacho o muchacha que va al cine o al teatro después o a ver la tele en su casa, que a uno que regresa al campo a arar tal vez o a ayudar a su padre en la tienda. En las grandes ciudades, como Guadalajara y Monterrey, es casi igual que en el Distrito Federal. Y claro, MEXTESOL podría ofrecer más seminarios o cursos de verano para los profesores de provincia. Sería bueno eso.

Los nuevos estatutos prevén y resuelven efectivamente muchos de los problemas que existían cuando yo empecé mi período como presidente.

Journal: Me decías hace un momento de los sueldos que pagan en las escuelas privadas y públicas. En general, ¿está mal remunerado el maestro de inglés?

MDZ: No está bien pagado. Pero no está bien remunerado en ninguna asignatura. Hay todavía maestros de inglés en algunas instituciones que no ganan ni el sueldo mínimo. ¡Te sale más fructífero lavar carros! Es ridículo, ¿no? Y en muchos lugares no hay ninguna prestación. Tú das tu recibo de honorarios; al jefe no le importa si te alcanzó o no te alcanzó.

Journal: ¿Hay prejuicios en algunas instituciones privadas a favor de los extranjeros?

MDZ: Bueno, pon tú que hay una empresa, y el dueño de la empresa es un chino. Obviamente va a querer a un chino como cabeza de la empresa. ¿Por qué? Por el simple hecho de ser chino, se entiende mejor el chino con el chino, ¿no? Pero hay empresas trasnacionales donde están tomando otra actitud, donde cada día hay menos y menos personas de otras nacionalidades en cargos administrativos. Están dejando subir más a los nacionales. Además, la ley mexicana te defiende en ese sentido también. Ahora, la idea de que el aprender otro idioma sea extranjerizante me parece la estupidez más grande del mundo.

Journal: De acuerdo, pero ¿la participación extranjera en otras ramas de la profesión? ¿Necesita México importar libros de inglés, por ejemplo?

MDZ: México de tiempo atrás ya tiene los recursos humanos

Se dice que el maestro es el guía. ¿Cuál guía? El alumno es el que te guía.

para producir buenas cosas. Es más, en los setenta, ANUIES* lanzó una convocatoria para escritores mexicanos. Tienen muy buenos títulos en todas las áreas, y salían los libros increíblemente baratos. Muy bien escritos y al alcance del bolsillo del estudiante más pobre.

Journal: Entonces, ¿cómo se explica que todavía se usan los libros extranjeros importados, tanto en las escuelas públicas como en las privadas?

MDZ: Es el miedo de probar nuevas cosas. También es el tipo de presentación: un libro extranjero te llega con veinte mil colores; el libro mexicano apenas se puede lanzar con dos o tres colores. También la calidad del papel. La gente se fija muchas veces, sin reflexionar bien, más en el formato que en el contenido, pues. Las editoriales extranjeras están muy fuertes, pero ellas también, poco a poco, están tomando en cuenta los escritores mexicanos. Podría citar varios ejemplos.

Journal: En tu opinión, ¿cuáles son los problemas más serios dentro de la profesión?

MDZ: Un problema serio es que el maestro quiere brillar y brillar, y es el alumno que debe ser el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Se dice que el maestro es el guía. ¿Cuál guía? El alumno es el que te guía. Te está pidiendo a gritos: "Quiero hacer esto; quiero aprender el otro; estas son mis necesidades". Pero nos cerramos. Decimos: "Hicimos

*Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior.

este programa porque nosotros sabemos lo que necesitan". ¿Qué vamos a saber? ¡Hombre!

Journal: Pero, ¿dónde ubicas el problema - en la planeación, la administración, la metodología?

MDZ: Es un poco complejo. Dicen que yo crítico mucho a los mexicanos, pero siendo mexicana puedo criticarles en su casa, ¿no? No voy a la Patagonia a criticarles a los mexicanos.

Journal: Puede haber críticas constructivas y sanas, yo creo.

MDZ: Claro. Ves, por ejemplo, los equipos de futbol. De los once no haces un equipo porque hay en realidad once equipos. Somos muy individualistas. No nos gusta mucho el trabajo de equipo.

Journal: El director del Politécnico comentaba eso el otro día en la televisión - que lo que había que enseñarle al joven técnico mexicano era trabajar más y mejor en equipo.

MDZ: Pues, sí. La solución somos todos, pero no todos en plan de cada quien por su lado. No, la planeación no. Es más bien, creo yo, nuestro carácter que influye mucho aquí.

Journal: ¿Pero se puede culparle al maestro si ni siquiera tiene tiempo para preparar su clase?

MDZ: Claro que no. Si tiene que jalar a ochenta mil lugares y dar noventa mil clases, no. No puedes estar arriba de cuatro o cinco horas frente a grupo diarias.

Journal: De acuerdo con la Ley Federal de Educación, hay que proporcionarle al maestro horas remuneradas para preparar su clase. Eso existe en el Poli, ¿verdad?

MDZ: Sí, les llaman 'horas cubículo'. Pero, en algunas otras instituciones no existe. Es muy triste la situación de esos maestros 'multichambistas' que cobran por honorarios generalmente. Ni para la gasolina les alcanza. Andan siempre de muy mal humor. No conviven con sus familias.

Journal: Inclusive da el caso de que instituciones contratan exclusivamente a maestros de 'honorarios' que dan muchas horas de clase, carecen de todo tipo de derecho laboral -

MDZ: Sí, pero muchos maestros no entienden lo que son sus derechos, porque tienen muchas ganas de salir a enseñar - a dar algo de sí.

Journal: Hablemos un poco más de MEXTESOL ¿Qué te parece? ¿Eres miembro desde el principio?

MDZ: No, pero me daba mucha envidia. Es que empezó más o menos cuando empezó mi matrimonio. Pero estábamos muy enterados en el Anglo de lo que pasaba, porque maestros que iban a los congresos tenían la obligación de informarnos en pláticas, cursillos, etc.

Journal: ¿Qué le ofrece MEXTESOL al profesor mexicano actualmente?

MDZ: Espero que le ofrezca la oportunidad de conocer a otros maestros, de intercambiar experiencias, opiniones, de conocer los nuevos horizontes en metodología.... Yo he aprendido muchísimo de los colegas, de los maestros en MEXTESOL, sobre todo como presidente, como te decía, cuando viajaba a provincia.

Journal: Como presidente de MEXTESOL ¿a qué tipo de problema

tenías que enfrentarte?

MDZ: Bueno, hay problemas en todas partes. No tenía que ser yo presidente de MEXTESOL para tener problemas.

Journal: ¿Fue un momento de crisis para la asociación?

MDZ: Yo creo que sí fue un momento de crisis para el país y para la asociación. Mucha gente creía que el hacer nuevos estatutos iba a ser el acabose para MEXTESOL, pero al contrario, fue una cosa que me ayudó muchísimo. Esa junta que duró, no sé, seis o siete horas en Acapulco, se me hace una de las juntas más fructíferas de la historia de la asociación. Fue una inyección de vida. Digan lo que digan, en esa junta había gente verdaderamente interesada en el futuro de MEXTESOL. Desde el principio hubo críticas, pero siempre he dicho: "Señores, somos maestros, no somos administradores. Tenemos que cumplir con nuestras obligaciones ante nuestros alumnos antes que nada. Y ahora sí, el tiempo que nos quede libre... se lo damos de buena voluntad".

Journal: Como dices tú, "somos maestros". Pero se le ha criticado a la asociación precisamente por la existencia de intereses creados porque algunas de las personas al frente de MEXTESOL no siempre han sido maestros.

MDZ: De los que yo conozco si han sido maestros, en algún tiempo. Quizás no sean militantes, pero sí han probado las delicias de la profesión.

La cuestión de los intereses es difícil. O pecas por ser demasiado suave o demasiado exigente en esas cuestiones. Hay intereses legítimos que hay que respetar.

Journal: ¿Cómo se podría mejorar MEXTESOL?

MDZ: Quitando muchos problemas a los maestros por principio. Por ejemplo, la cuestión laboral del maestro - para que tuviera más tiempo para dedicar a la asociación. Que hubiera más motivación, más participación de parte del maestro. ¿Cómo te diré? - el amor a la camiseta. Si no, van a seguir las mismas personas y van a criticar que no quieren dejar los puestos, pero a veces no hay quien tome el puesto ofrecido. La gente no quiere esa responsabilidad.

Journal: Hay asociaciones profesionales que toman posiciones, que defienden política y laboralmente a sus miembros. ¿MEXTESOL lo debe de hacer?

MDZ: ¿Cómo cuáles?

Journal: El Colegio de Etnólogos, los antropólogos, el mismo TESOL en Estados Unidos apoya, por ejemplo, que haya más trabajo para sus miembros, que se legisle en cuanto a idiomas extranjeros y la enseñanza bilingüe. ¿Crees que MEXTESOL -

MDZ: Mientras se haga grillería, no. Si hubiese solidaridad entre los miembros de la asociación, tendría más fuerza, pero ¿quién sabe si funciona eso aquí en México? La gente tiene cierto recelo a esas cosas. Quizás en otros países funcione mejor. Dirían: "Son oportunistas". Pero si juegas limpio y con buena fe, sí se puede lograr algo, cómo no. Lo que se necesita es una dignificación de la profesión. Eso es un gran problema. No digo que sea absoluta necesidad tener licenciatura, pero preparación sí. El tener más conocimientos no le hace daño a nadie. Tampoco que se le diga que se ponga a hacer su secundaria a un maestro con diez años de experiencia, que tal vez haya hecho otro tipo de estudios. Tiene que haber flexibilidad en la cuestión del reconocimiento de estudios. Los criterios tienen que ser amplios y tomar en cuenta la experiencia, especialmente en nuestro campo. También es ridículo que en algunas

instituciones de enseñanza superior donde piden licenciatura, que contraten a un licenciado en biología o derecho y no darle trabajo a un egresado de un buen curso de formación de profesores como el del CELE,* el IMNRC,** o el del Anglo. Hay magníficos maestros que no tienen el papelito.

Journal: MEXTESOL podría orientarle al profesor en ese sentido, ¿no? ¿Por qué no da ese tipo de servicio?

MDZ: Invierto la pregunta: ¿Por qué no das más tú, como miembro, a MEXTESOL. Hay que preguntarnos eso. Porque precisamente con más participación de más miembros podríamos llegar a lograr algunas de las cosas que tú dices, David. Todos aquellos ex-miembros de MEXTESOL que ahora cuentan con una maestría, como buenos mexicanos, podrían aportar parte de sus conocimientos por medio de la asociación a sus colegas.

Journal: Regresemos a la crisis de MEXTESOL; ¿cuándo tú entraste como presidente-

MDZ: Sí, había problemas entre algunas personas por cierta incompatibilidad de carácter.

Journal: ¿Crees tú que una planilla podría solucionar el problema de la incompatibilidad entre miembros del Comité Ejecutivo?

MDZ: Las planillas prestan a politiquería, ¿no crees? Los nuevos estatutos prevén y resuelven efectivamente muchos de los problemas que existían cuando yo empecé mi período como presidente.

Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras

* Instituto Mexicano Norteamericano de Relaciones Culturales

- Journal: ¿Qué te parece la idea de contratar a un, digamos, secretario ejecutivo para MEXTESOL, como lo ha hecho TESOL en Estados Unidos?
- MDZ: Se ha mencionado esta idea en varias ocasiones a lo largo de los años. No sé. Un maestro retirado, con cariño a México, respetuoso, responsable - tal vez sí.
- Journal: ¿Qué importancia tiene para MEXTESOL el Congreso Nacional?
- MDZ: Evento primordial, lo llamaría. Nos echa combustible para todo el año. Es de vida o muerte. Académicamente son de suma importancia también las mini-con convenciones regionales.
- Journal: Hablando de las regiones, ¿debe de descentralizarse más la asociación, darle más responsabilidad o fomentar más participación directa y autonomía en los 'chapters'?
- MDZ: Sí, ojalá que hubiera más participación. Quizá en lugar de capítulos en las ciudades, o mejor dicho además de los capítulos, que hubiese 'secciones', digamos, - de la zona norte, la sureste, etc.
- Journal: ¿Como juzgas el Congreso Nacional del año pasado que tuvo lugar aquí en México?
- MDZ: ¿El balance? Muy positivo. Para mí hubo muchos logros a pesar de los problemas. La Convención Nacional es un trabajo bárbaro. ¡Extenuante! Le toca al segundo vicepresidente principalmente. Nadie se había atrevido a hacer la convención en la Ciudad de México antes. El D.F. es mucho muy sui generis. La prueba está en que como 15 días antes teníamos 300 personas inscritas, y a la mera hora nos llegaron más

de 1500. Era culpa de muchos miembros del D. F. que no debían de haberse inscrito el mismo día - 'on site'. Estábamos superorganizados y eso nos deshizo toda la organización. Y las víctimas fueron los miembros que habían venido de la provincia. Era imposible predecir que esa cantidad de gente iba a aparecer de repente, todo el mundo exigiendo su boleto. Después tuvimos que mandar a hacer más bolsas, programas, todo.

Journal: ¿En el congreso qué tan importantes son los visitantes extranjeros?

DZ: Bueno, muchos dicen que no es relevante a nuestra situación. Yo creo que eso es una postura tonta.

Journal: ¿Es cierto que hay personas sin muchos escrúpulos digamos, que presentan ponencias 'académicas' que resultan ser exposiciones comerciales?

DZ: Sí, ha habido casos. Desde luego es un engaño el que la gente dice que va a dar una plática académica y tiene pensado vender su libro. Definitivamente, eso no se hace. No creo que pase con mucha frecuencia, pero basta un solo caso de ese tipo en cien o mil para que el público reciba una mala impresión de MEXTE-SOL.

Journal: ¿Qué piensas, es mejor dar las presentaciones, ponencias, talleres, etc. en inglés o en español? ¿O es igual?

DZ: En cualquiera de los dos, digo yo. Pues la asociación es mexicana y es de maestros de inglés.

Journal: Pero ¿es justo suponer que todos los miembros de la asociación tienen el grado de competencia lingüística necesario para aprovechar al máximo las presentaciones en inglés?

MDZ: Pues, quizá a veces se pierda mucho. Pero hay quien prefiere escuchar las ponencias en inglés.

Journal: En Estados Unidos, por ejemplo, no creo que el maestro promedio de español alcance ese nivel en la segunda lengua, por muy competente que sea en el salón de clase.

MDZ: Acabas de decir algo muy importante. Somos demasiado exigentes con nosotros mismos a veces. Muy injustos en las comparaciones con otros países, por ejemplo. Somos muy criticones, y también con nuestros alumnos. Nos preguntamos: ¿por qué no hablan bien el inglés ya? Los muchachos de los Estados Unidos que han terminado la prepa y han llevado español o francés durante tres años no entienden casi nada, no hablan nada. Tampoco debe ser esto una excusa para encubrir nuestros defectos, pero la verdad - la enseñanza de inglés en México tiene muy alto nivel, comparable con cualquier otro país. Los mismos extranjeros lo reconocen y no nada más para ser diplomáticos.

Journal: Claro. Y yo creo que esa observación nos lleva a un buen final de esta entrevista que nos hiciste el favor de conceder-

MDZ: Sí, que aunque siempre se puede y se debe lograr más, también debemos de superarnos más y más.